

# ANTONIO PEREIRA / ESCRITOR. HA REEDITADO SU PRIMERA NOVELA Y SUS PRIMEROS CUENTOS

«Espasa Bolsillo» ha reeditado dos obras «agotadas» del leonés Antonio Pereira, un volumen que recupera sus primeros relatos cortos de los años 60, «Cuentos del medio siglo», y su primera novela, del año 78, «País de los Losadas», dos obras que el berciano reivindica pues en ellas late un «narrador más inocente, con más candor, menos maleado».

## FULGENCIO FERNANDEZ

Hay reediciones que parecen novedades pues se trata de libros absolutamente descatalogados y casi inencontrables. Y eso es lo que le acaba de ocurrir al berciano Antonio Pereira, al que Espasa Bolsillo acaba de reeditar una novela, *País de los Losadas*, y un volumen con algunos de sus primeros relatos cortos, *Cuentos del medio siglo*. Su autor muestra primero su satisfacción por cómo han sido editados, a pesar de tratarse de una colección de bolsillo. «Yo siempre he sido muy sensible a las tipografías, desde que escribía en *La Parroquial Berciana* y mi tío Tomás no me ponía orla en los sonetos pero sí se la ponía a los versos de Antonio Carvajal. Pero, bromas aparte, lo cierto es que me gustan las ediciones cuidadas y estimo mucho que los libros estén cosidos, como están estos dos, a pesar de ser ediciones baratas».

Y Antonio Pereira explica, por orden cronológico, el contenido de estos dos libros de reciente aparición. «Los relatos de *Cuentos del medio siglo* hace mucho tiempo que no se publicaban y no figuran en esa antología reciente que yo hice con el título de *Me gusta contar*. Son relatos en su mayoría de mi primer libro, de los años 60, que se titulaba *Una ventana a la carretera*. Son los cuentos de un narrador inocente, poco maleado por las lecturas críticas, que escribía con menos trucos que ahora que ya debo ser un narrador resabiado. Pero no niego que quizás escribía mejor entonces, aunque los temas eran los propios de los años 60, diferentes, en los que se habla, por ejemplo, de un sacristán de monjas al que desvirgan en la fiesta de un pueblo que se parece mucho a Corullón».

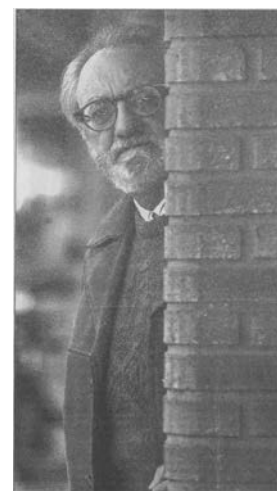
Señala Antonio Pereira que a raíz de la aparición de su antología personal, *Me*

*gusta contar*, ha notado un mayor interés por la recuperación de su obra, en especial de sus cuentos. «Yo ahora miro el libro y debo decir que los leo con gusto y hasta con cierta emoción».

Espasa ha hecho una excepción en su política de publicaciones y ha sacado al mercado los dos libros de Pereira juntos, son el número 51 y el 52 de la colección, algo que no es habitual. «Le han dado además un tratamiento casi de estreno».

El segundo libro es la primera novela de Antonio Pereira, *País de los Losadas*, que había sido publicada en Plaza y Janés en 1978. «Me había dejado esta obra un sabor agridulce. Tuvo muy buenas críticas pero tengo la sensación de que todo fue muy fugaz, muy relampagueante, pues la tirada fue corta, se agotó pronto y nunca volvió a ser reeditada».

La novela aparece ahora prácticamente igual que en 1978. «El lector normal le parecerá la misma aunque he hecho algunos, mínimos, retoques y te diré los motivos. En alguna ocasión Ricardo Gullón, al que le gustaba *País de los Losadas*, me reprochó que yo le hurtaba información al lector. Al leerla me di cuenta que tenía razón e introduje leves retoques pues Eugenio de Nora me dijo que una novela no se puede rehacer pero retocar levemente sí y más en este caso, que es para ayudar al lector. Sin embargo, en *Cuentos del medio siglo* me negué a tocar ni una coma».



*País de los Losadas* es una novela que protagonizan una serie de huidos de la guerra, vistos desde una óptica muy especial, por la Sierra del Caurel, la que tantas veces cantó Uxío Novoneyra y que Santos Alonso estudió en su obra sobre la novela de la transición. En el hecho de que no fuera reeditada hasta ahora cree Pereira que influye extraordinariamente el hecho de que él fuera entonces un autor poco conocido. «Al que está bien situado es evidente que se pegan por publicarle aunque sean las facturas de la compra».

El hecho de que ahora aparezca un volumen recopilatorio de cuentos de los años 60 pone de manifiesto algo que ya era conocido, la fidelidad de Antonio Pereira al género en épocas de vacas gordas y también de vacas flacas. «Es cierto que he sacrificado oportunidades más halagadoras de popularidad si el esfuerzo que he dedicado al relato corto lo hubiera dedicado a la novela, que era lo que entonces funcionaba más. Ahora en cierta manera me siento recompensado, me encuentro muy tranquilo en el cuento y es poco probable que vuelva a la novela, aunque tengo una, no escrita pero sí pensada, anotada y excesivamente documentada, lo cual es un error. He reunido muchos datos para una novela de la provincia pero quizás debiera

haberme puesto a escribir y no a acumular datos y cábalas».

Otro género que ha cultivado el escritor villafranquino es la poesía y a éste sí piensa regresar o, quizás, nunca se ha ido. «¿Acaso he escrito alguna vez un párrafo que en el fondo, muy en el fondo si quieres, no tenga como mínimo la intencionalidad de la poesía? Creo que no, estoy seguro de que el haber comenzado cultivando la poesía influyó mucho en toda, mi obra, sobre todo en mis cuentos, que se nota en esa especie de economía verbal, de potenciación del lenguaje, de cariño a la palabra, en el deseo de la sugerencia, en la apelación a la complicidad del lector, que son elementos que forman parte de la poesía. Aún más, hablando de la poesía en verso diré que espero que haya aún más versos de Pereira y que después de escribir varias novelas y libros de relatos, de estar preparando una especie de diario, me gustaría que mi despedida de la literatura fuera con un libro de poesía».

**La ruina del cielo.** Antonio Pereira acaba hablando de literatura, pero no de un libro suyo sino de una novela de reciente aparición y que a él le parece un hito importante, *La ruina del cielo*, de Luis Mateo Díez. «Me parece un hecho muy importante su aparición. Me parece una novela de culminación de una etapa, no de un escritor, que aún nos tiene que dar muchas cosas. La ruina del cielo viene a redondear toda una mitología y todo un mundo que él no ha estado mucho tiempo levantando el velo y dejándonos mirar hasta llegar este obituario de una gran belleza».